



## *El Gran Rey Nadie, La Doncella Y El Caballero*

LA NARRACIÓN ÉPICA EXPUESTA EN ESTE DOCUMENTO, OCURRIÓ EN ESTE SIGLO, LOS ACONTECIMIENTOS SON NARRADOS POR MI MISMO, PUES YO LO VI Y LO VIVÍ. EL NOMBRE DE LOS PROTAGONISTAS NO FUERON CAMBIADOS, SOLO QUE EN UN MOMENTO DETERMINADO DE LA HISTORIA, EL NOMBRE DE DIOS O DEL PADRE ES SUSTITUIDO POR EL DE "EL GRAN REY NADIE", Y SE LE DA EXPLICACIÓN DE ELLO. LOS HECHOS FUERON ASÍ:

### PRIMER CAPITULO

#### *UN ENCUENTRO SOBRE NATURAL*

Era la mañana del domingo 27 de mayo del año 2012, me subo a un transmilenio en dirección al lugar donde habíamos acordado una reunión especial con un grupo de personas.

Al bajarme del articulado, me dirijo hacia una operaria del sistema articulado y le solicité información para tomar el servicio de bus alimentador hacia el lugar al cual me dirigía. Instantes anteriores observé a una joven que también se bajó conmigo del autobús, en mi corazón sentí algo extraño, una sensación afectiva especial hacia ella, como la que inspira un bebé al observarlo.

Mi sorpresa fue grande cuando después de preguntarla a la señora que auxiliaba a dirección a las personas para dirigirse hacia su destino, y que esta me diera la respuesta que necesitaba, escuché que esta joven pedía la misma dirección; volteé a mirar y la observé bien, detallé alguna señal en ella, identifiqué una bolsa de regalo color amarillo, me fijé en su rostro, en su chaqueta negra y su vestimenta. Proseguí, aunque intenté abordarla y hacerle conversa y decirle que nos dirigíamos hacia el mismo punto y acompañarla, pero pensé de pronto va a pensar que la voy a galantear o pretender. Decidí seguir delante de ella, pero estuve pendiente a su presencia detrás de mí.

Al llegar al sitio, ya había llegado el alimentador que necesitábamos, le dije al conductor: "disculpe, una muchacha viene allí, si la puede esperar", me respondió mal humorado "hermano, aquí uno tiene el tiempo contado", pero si acababa de llegar, y la joven solo estaba entrando por los torniquetes del sistema para abordar el bus, era solo dos segundos lo que iba a esperar; hizo caso omiso a mis palabras, cerró las puertas automáticas del alimentador y arrancó, en ese instante, dos segundos, apareció ella, sin embargo el conductor no le dio importancia; solo pude decir "gracias, tan servicial"; en todo el recorrido del bus para salir del portal, me consternaba la imagen de la joven, un hondo dolor por ella y rabia por la actitud del conductor me abrumó.

La busqué con mis ojos hasta que ya saliendo del portal, la vi a lo lejos, sola; una inmensa sensación de decirle al conductor: "pare me bajo aquí" u obligarlo a devolverse a recogerla pasó por mi mente, pero técnicamente y literalmente era imposible, ya nada se podía hacer en ese caso.

Me bajé al llegar al sitio, caminé todavía abrumado por la escena, pero me concentré en la misión que me esperaba, concentré ahora mis fuerzas y mi atención en lo que había que hacer en el servicio; lo iniciamos y realizamos las actividades encargadas por el Espíritu Santo, por la tarde hice algunas labores de ministración personal; y me acordé que debía ir hacia otro sector más lejos a un encuentro con otro hermano e hijo espiritual.

Me despedí de la familia y las personas con las que compartí esas horas tan especiales. Y procedí a ubicar el lugar para tomar o embarcarme en el colectivo que me llevaría hacia donde él.



Pero al salir, le dije al Señor: "sabe, estoy cansado, tengo sueño, quiero irme mejor a dormir; llegar a donde estoy hospedado, acostarme, prender el computador conectarlo a internet, o hacer algo pero no quiero ir allá" le comenté algunas cosas más que me estaban pasando y que necesitaba de su ayuda. Entonces cambié de rumbo y decidí irme a descansar, para lo cual tomé el servicio de alimentador hacia el portal para tomar el articulado hacia la estación cerca donde me hospedaba.

Todo iba bien, normal según mi itinerario y lo cotidiano, me senté en los últimos puestos, hice dos llamadas, en la segunda me paré de donde estaba y me dirigí hacia la parte central del alimentador, ubique una silla más cómoda, me senté en ella, en ese mismo instante se sienta otra joven en el puesto de al lado; continué con mi llamada, pero de pronto algo me hace fijarme en ella, terminé la conversación telefónica, y observo el rostro, la chaqueta y la vestimenta.

Pero, busqué un detalle más explícito: la bolsa de regalo de color amarillo, que en sus manos está, y... no puede ser, el número de probabilidades que hay para encontrarme en Bogotá con una persona dos veces en el día es de dos millones en una, salvo que se haga una cita.

Me preguntaba que señal divina se me estaba dando, con esto, pues se me vino a la mente todo lo que sentí por ella y lo que me pasó en torno a su pérdida del abordaje del alimentador; y ahora la tenía sentada junto a mí; ¿qué puedo hacer? ¿Cómo abordo una conversación con alguien desconocido, que es mujer, y que no piense que la pretendo? Busqué maneras para entrar en confianza con ella, y descubrir así la razón de esa causalidad, la única fue: "dícupá... vos no sos la muchacha que esta mañana...." Le referí la historia que al comienzo expongo; me dijo... sí...

¿Ahora como sigo aquí?... ¿qué le pregunto?... no tardamos en entrar en una conversación parca, yo pregunto y ella responde secamente, respuestas cortas, sin interés que continúe la conversación... ¿qué pretendés hacer conmigo?, ¿el viejo truco de coqueteo informal?, iya ese método está mandado a recoger!... algo así decía, o al menos así lo entendía yo, con sus respuestas

Ahora... que hago... soy tímido, no se comenzar una conversación con una mujer, ¿qué hago? Para entablar una conversación que ella participe con confianza... sin los matices de coqueteo... pensaba... mientras me preguntaba ¿qué tiene el Señor con ella? ¿Para qué me la puso nuevamente en el camino? Y ¿por qué justo a mí?... de un momento a otro se me ocurrió identificarme con el oficio que tengo, entonces dije: <bueno, soy pastor>, ella me devolvió mi aseveración, <eres pastor?>, <bueno... dije... no exactamente pastor, pues aunque estoy comenzado un grupo en Mariquita, departamento del Tolima, pero yo me dedico es al área de dar conferencias de ética y valores, sobre el levantamiento de la dignidad en la persona>

Y le hice una serie de referencias sobre el área de sanidad en la cual manejo... le dije <vos sabés, que el 85% de los embarazos en Colombia, son no deseados o no planificados?; que sin importar que los padres se amen, pero a veces en las relaciones sexuales, se dan embarazos que son productos de un accidente, y aunque están casados, sin embargo hay embarazos no deseados ni planificados?, ¿Qué eso marca a la criatura desde que es una pequeña cosita que se formó?, sabías que lo primero que se forma en el vientre es el corazón, el cerebro y el sistema nervioso, donde reposa toda información?> y de pronto me doy cuenta... le interesó el tema, sino que además hubo algo que dije que le llegó... en cuanto me doy cuenta de eso, y noté cual fue la expresión que la sacudió, inmediatamente sus ojos me dieron una información comprimida, pero la pude descomprimir inmediatamente; ya sé lo que necesita, ya sé lo que hay que hacer... seguiré con ese tema, sin salirme de los bordes donde lo estoy llevando; la conversación se mantuvo hasta que llegamos al portal...



Pero se complicó porque... ¿hacia dónde se dirigía y cuál bus articulado le servía?... ¡oh sorpresa!, cuando descubrimos que a los dos nos favorecía el mismo articulado, teníamos la misma ruta, solo que para ella era más largo su viaje...

Abordamos el articulado y ella ya estaba más compenetrada en el tema, me daba la sensación que lo manejaba o al menos lo estaba absorbiendo todo sin dificultad, no le parecía extraño el tema, pero mientras yo quería descubrir que se tenía el Señor con ella... aún seguía analizando en mi mente todo eso que había pasado y estaba pasando hasta ese momento y lo que podría ocurrir.

Ya sabía que le pasaba, qué necesitaba, qué debía hacer... ¿pero cómo lo iba a hacer?, ¿qué iría a pasar de ahora en adelante? Ella me hacía relatos y participaba del tema muy interesada y hablaba con mucha propiedad; lo cual me tenía absorbo, ya sabía que no era cristiana, lo cual me dejó más perplejo sobre la forma como entendía ese tema... el recorrido siguió y se acercaba el tiempo para bajarme en mi estación...pero ¿qué hago?

No puedo dejar esto así! Aunque no tenía en claro muchas cosas... no sabía qué hacer. Solo me restaba una cosa... si quería saber las respuestas... solo me quedaba una opción... continuar con ella hasta el portal y más allá, salir con ella a tomar un café... esperando que para entonces ya tuviera una precisión de lo que debería hacer y la exactitud del interés del Señor con ella... mientras notaba en ella que estaba inquieta por que se acercaba la estación a la cual me dirigía, sin saber que ya había tomado mi decisión.

Continuamos el viaje... por primera vez disfrute de estar de pie casi todo el trayecto, por primera vez, no me importó ni me fijé si había demora en los semáforos. Fue el primer viaje placentero que tuve en Transmilenio, por casi 10 años de estar subiéndome a él. Jajajajaja... aleluya!!

En un momento determinado... ocurrió algo sublime... ella ya con su semblante reluciente, sus ojos vidriosos de la emoción, sus mejillas cómo dos manzanas en pleno proceso de maduración, rozagantes y resplandecientes por el brillo que emanaba de su corazón, que alimentaba ese rostro angelical; nos entrelazamos en una conversación entre tres, ella me hablaba de sus hazañas y dolores, de su búsquedas de Dios, de cómo fue a las Iglesias a buscar a Dios y la respuesta a su condición miserable, la vi como toda una guerrera se negaba a morir, se negaba a claudicar ante este mundo cruel e infame, que la maltrataba cual cenicienta; entonces el Espíritu Santo me hablaba de lo que tenía y me la mostraba como una bebé, tierna e indefensa, con un montón de lobos que pretendían devorarla, descuartizarla y comer sus carnes, cual fieras bestias del antiguo imperio romano.

Quise abrazarla, tomarla en los brazos como a una bebé y decirle las palabras de amor y dulzura que el Espíritu hablaba a su espíritu pero que su alma, abatida y turbada por tantas lanzas y bullicios de los espectadores que eufóricos gritaban en las gradas de su destino y de su caminar diario: < vamos ¡¡¡devórenla!, acábenla!, destrúyanla!, coman todo de ella!!!> Solo entonces pude tomar su mano y hablarle a su alma, a su entendimiento, a su corazón, quise transmitirle ese sentimiento; tranquila aquí está el que buscaste en las Iglesias y no te lo dejaron hallar.

Ví, en mi espíritu, cuando se encerraba en su cuarto de soledad y en su mundo tímido y oscuro, cuando con la cabeza entre sus piernas, las manos en su rostro secando sus lágrimas y hablando consigo misma, con alguien que la escuchara, sin haberlo; pero observé cuando ese alguien, que no lo podía ver ella, arrojaba su cuerpo con su manto; sus manos y las heridas en ellas, acariciaban su rostro lavándolo con su sangre; su boca posaba sobre la frente y su cabeza besándola, y dejando caer una gota de llanto sobre ella le decía: **<hija, aquí estoy calma, ten ánimo, soy yo>** su espíritu lo recibía pero su alma seguía apabullada y confusa por el hervor de la turba que clamaban aún más fuerza contra ella, sin clemencia y sin misericordia.



## SEGUNDO CAPITULO

### *LLEGADA DEL "GRAN REY NADIE"*

De pronto, súbitamente en medio de mi asombro y conmoción por lo que veía y sentía, me interrumpe un cuarto personaje, mientras le apretaba con mis manos sus manos, era el PADRE, me dijo: < para ella eres el caballero, ella es mi doncella, secuestrada y cautiva en un castillo de soledad, maltrato y abandono, Yo soy Su Gran Rey Nadie, sí así seré para ella, pues aunque nadie la ayuda y la valora, dile que hay un Nadie que si le importa y la ama, y vio sus esfuerzos para hallarme, pero que YO su Nadie, he venido a buscarla y le he hallado>... ahora si que fue peor para mi... humanamente hablando, pues todo ese raudal de amor y dulzura que mi Padre manifestó, se juntó con el del Espíritu me había expresado antes, y que podía hacer yo, no podía abrazarla, ni mimarla, pues ella podría mal interpretar la situación, no me importaba la audiencia de pasajeros que había, ella era el motivo de mi preocupación y mi interés... la tomé una vez mas de sus manos, tiernas, pequeñas y sutiles, pero con una expresión de luchadora marcadas en cada uno de sus dedos.

De repente... oh! ¡Qué escena tan sublime! ¡Qué estaba ocurriendo!, por Favor! ¡Que veían mis ojos! Quise llorar, no supe que hacer: mientras ella quiso expresar algo, pero su garganta fue atravesada por un duro tarugo que hizo cortar su expresión, que no la dejó terminar ni continuar con lo que deseaba expresar, ante este sicólogo desconocido para ella, pero que le dio y le generó la confianza para aceptar que aún tomara sus manos, y ella se apoyara en él.

Fue entonces cuando apareció esta emocionante escena, desgarradora y preciosa a la vez: la doncella se asoma a la ventana del castillo, abajo un caballero... ella le dice: <gentil caballero sacadme de este castillo, por vuestra merced liberadme de esta soledad, no os marchéis... socorredme y quitadme esta angustia y este dolor; os he estado esperando...> mientras, ella saltaba de la emoción, se aferraba a los fríos barrotes de la ventana que tenía para ver a su inmensidad y a la lejanía para observar quién la podría ayudar. Mientras eso pasaba, mi corazón y mis ojos lloraron... la doncella observaba cada movimiento mío, veía a su alrededor con expectativa y curiosidad que iba a hacer su noble rescatador.

Abajo, afuera del castillo, una turba enfurecida, la humillaban, se burlaban de ella, le gritaban no eres nadie, no vales la pena que alguien te escuche o ayude, ¿quién eres?, mírate, no vales nada, no tienes nada que garantice y que valga la pena ayudarte; mientras, el caballero observaba a la doncella y sus gestos de angustia y emoción envueltos en un solo sentimiento extraño; no hacía caso a las voces que le injuriaban y maldecían, solo su corazón palpitaba de emoción por la presencia de ese caballero; nada importaba, ese era diferente.

Ya en ese momento tenía todo claro, todo fue iluminado para mí. Observé mis guerreros empezar a tomar posiciones. Mientras... la doncella continuaba hablando al caballero... pero era para asegurarse que no se iba a marchar sin ella, era una forma de garantizarse para sí misma que no estaba sola, que al fin había llegado su anhelado día y tiempo.

Yo continuaba absorbo, perplejo, ensimismado, por lo que estaba viendo, sin saber en dónde concentrar mi atención, si en lo que pasaba físicamente a mi alrededor o lo que pasaba en mi entorno espiritual con esa doncella y su noble caballero y rescatador. Solo que no me atrevía a soltarle la mano, tratándole de transmitir lo que yo estaba sintiendo y recibiendo en ese momento.

Ahora... me entró la ansiedad por llegar rápido al portal, pues no quería demorar más ese rescate épico y medieval; llegamos al fin!!!!, nos bajamos... ella vaciló en que hacer, pues distaba de su casa, pero no quería ya soltarse de mi presencia, vaciló y la convencí que fuéramos a tomar un



café, era la estrategia para poder hacerla operación, que luego le puse Nombre, y es la que hace parte de esta historia: **"EL GRAN REY NADIE, LA DONCELLA Y EL CABALLERO"**, mientras la doncella me decía <noble caballero no os marchéis.. por favor sacadme, sacadme>; mientras estremecía los barrotes, angustiada porque sentía que se iba a marchar y ella iba a continuar sola; sacudía esos barrotes queriéndolos arrancar y saltar por esa ventana y escapar, sus ojos me seguían con gran expectativa, sobre qué iba a hacer yo.

Ella no vaciló en dejarse ayudar, ilo había esperado tanto! y ahora lo tenía a su frente; era la ayuda que tanto buscó, el apoyo que tanto deseó, el sicólogo que anhelaba, el Dios que buscó en la Iglesias y que no lo pudo encontrar ahora estaba a su lado, sin ella buscarlo, sin hacer esfuerzo alguno, en un lugar que no era la Iglesia, en una persona que no era conocida, solo lo que él le había dicho...

Se dejó llevar por mí, puse mi brazo sobre ella, la rodee de la presencia que ella necesitaba, le quise transmitir toda la seguridad y amor para continuar, le hice preguntas y las respondía, parecía una niña llevada por los brazos de su padre, emocionada contándole cosas, contándole lo que le hacían sus compañeros y compañeras, las que decían ser sus amigas; y yo solo apretaba entre mi brazo y mi cuerpo su cuerpo tierno y frágil e indefenso, diciéndole aquí está tu padre, ya estoy aquí, ya contás conmigo; pero a la verdad era que le estaba diciendo a la doncella... hermosa dama, mi lady, allá voy esperadme, esforzaos, aguantad, ya falta poco... mis ángeles, mis guerreros valientes, habían acantonado el entorno al castillo y habían empezado todo la operación de ataque y destrucción del fiero dragón que tenía apresada y vigilaba a la doncella.

Entre tanto... yo destruía y atacaba al ogro del abandono, de la orfandad, del maltrato y la indignidad, que la había raptado y sumido en un mundo cruel y oscuro... cada vez que la abrazaba y apretaba su cuerpo, cada vez que pasaba mis manos sobre su cabeza, cuál lo hace un padre amoroso y compresivo. Y sin importarme que parecíamos una pareja de enamorados abrazados por la calle... lo que yo quería era lo que ella percibiera y notara... y se llenara de confianza y seguridad

Mientras caminábamos rumbo a la sala de cirugía, que habíamos escogido en común acuerdo, un centro comercial; la doncella sin mirarme, sin saber dónde estaba, seguía hablándome, como guiando el camino del caballero, para que siguiera su vos y supiera hacia dónde dirigirse... era tan conmovedora esa escena... que aún días después soy estremecido al recordarla y escribirla.

Arropada por mi brazo, continuaba narrando sus cosas a su padre... desconociendo lo que estaba pasando en su mundo. Mientras el caballero, raudamente llevado por las alas del viento, arremetía contra ese gigante, ese ogro, blandiendo su espada de fuego, cortaba sus cabezas, una por una, descuartizaba sus manos, y su cuerpo fue siendo mutilado por la ágil y filosa <espada de amor> del caballero; sus guerreros continuaban arrasando a los sirvientes y vasallos del ogro y su dragón de la oscuridad... la doncella con vos emocionada escuchando lo que pasaba dentro del castillo, y consternada por la presencia del caballero y su corte de guerreros, que peleaban por ella, sin conocer que el GRAN REY NADIE había mandado por ella; animada al saber que al fin alguien se acercó a ella para rescatarla, sin ninguna pretensión que solo su libertad.

Llegamos al centro comercial, ubicamos un puesto solo para los dos y aislado.

El caballero, entre tanto iba subiendo las escaleras llevado por el viento... el cansancio que tenía en la tarde, el sueño y el estrés, el deseo de irme a acostar y relajarme; que no quería saber de orar por nadie más, que no quería saber de una ministración más... ahora ya no estaba, misteriosamente había desaparecido... se había tornado ahora en una fuerza impresionante, arrasadora, arrolladora, avasalladora, que ningún súper héroe podría tener o contener... jajajajaja.



No importaría ahora que terminara y tuviera que proseguir a otro castillo, total... mis guerreros y yo estábamos ilesos, sin un rasguño, y todo lo que importaba ahora era la doncella que era mi objetivo y mi misión.

El caballero siguió subiendo esas escaleras, y le gritaba a la doncella ya voy, ella continuaba, emocionada, dando voces y saltando de alegría; ahora estaba parada ya no a la ventana y sus fríos barrotes, ahora se encontraba expectante, mirando por una pequeña ventana en su puerta, fría puerta de la separación, de la orfandad.

Nos sentamos y le traje una bebida y una comida especial para ella, el caballero paso un pedazo de pan y un poco de vino a la doncella, la cual lo recibió por esa pequeña hendidura en su puerta... la princesa lo comió con pena, pues no estaba acostumbrada a esto, sin embargo hace tiempo no veía esta clase de comida, el pan es el símbolo de la palabra de vida que mi Padre le enviaba y el vino el gozo del Espíritu que sería dado sobre ella, para mitigar su dolor y sanar sus heridas.

Cuando terminó de comer, le dije a la joven, llamándola por su nombre, pues en el alimentador hicimos la presentación formal; fue entonces cuando el caballero vio que la doncella había disfrutado del manjar, que este le habla y le dice, la tome de las dos manos, y le expresé, literalmente, lo siguiente: <my lady Katherine... soy su noble caballero que ha sido enviado por su GRAN REY NADIE, para rescatarla y liberarla de este castillo, ¿me permite hacerlo?, ella respondió como una novia ante la propuesta de matrimonio, la cual esperaba hace mucho tiempo... y emocionada y casi sin esperar terminar la pregunta... reflejando una hermosa sonrisa dijo: <si, acepto>.

Entonces... la doncella se corre hacia atrás, esperando el ímpetu de la fuerza del caballero para derribar esa maldita puerta, ¡cuántos golpes le dio ella para derribarla!!!, ¡cuántos esfuerzos en vano y casi inútiles!!!, lo único que consiguió fue maltratar sus manos y su cuerpo salir adolorido; ahora ve como desde afuera era golpeada para ser derribada; la puerta que en otrora, vez tras vez se resistió tercamente a ser derrumbada por ella, ahora tenía que ceder por el ímpetu de ese noble caballero y su séquito de guerreros audaces y feroces; veía consternada y embargada por una emoción y sensación extraña...

Su corazón palpitaba fuerte, y se acordaba de las penas y noche y días y años en esa condición; su mente recapitulaba cada agonía, cada angustia, cada herida, cada maltrato, cada intento por salir, cada búsqueda incansable con su mirada perdida en el infinito campo abierto delante de esos barrotes de su cuarto de confinamiento.

Comencé a orar por ella, tomándola de mi mano y empuñando sus manos en las mías, dejó que le ministrara la sanidad que tanto había esperado y buscado... el caballero entró al fin, después de derribar esa imponente puerta, toma las manos de la doncella, y la alzaron su corte de guerrero y entre los brazos de ellos fue llevada inmediatamente bajándola de ese castillo; entre tanto ella solo suspiraba y contemplaba la escena asombrada y estupefacta por los acontecimientos. Por fin sería libre, por fin su corazón y su vida tomarían un rumbo diferente

La doncella es llevada afuera, a un campo abierto, ella solo podía llorar de emoción, no tenía palabras, la turba que antes gritaba eufórica ahora fue avergonzada, y tuvieron que bajar su rostro y hacer reverencia ante esta hermosa doncella, los guerreros obligaron a hacerlo; el caballero toma un vestido real que el GRAN REY NADIE mandó especialmente para ella; entonces el caballero toma los andrajos de sobre el cuerpo de la doncella, le despoja de ellos y le viste con esa resplandeciente prenda; toma sus pies, despoja el calzado de ignominia, lava sus pies y sutilmente calza unas zapatillas de cristal, hermosas y radiantes especialmente enviadas para ella; toma su mano derecha y coloca en su dedo un anillo real, que el GRAN REY NADIE envió, y le dice este es el anillo que mi Señor y Rey ha enviado para ponerlos mi dulce doncella, como señal



de vuestra libertad y que ahora pertenecéis a él. Quita de sobre su cabeza una corona de afrenta, de rechazo, de humillación y menosprecio y coloca en ella una corona en oro y piedras hermosas.

En ese instante abro mis ojos y veo a la joven, su rostro ya resplandecía, su hermosura y su belleza interior hacían resaltar mucho más aún su atractivo físico; su mejillas eran tenuemente mojadas por un pequeño rocío de sus ojos; todo su semblante era angelical; entre tanto el PADRE, me decía que fuera quitando sus vestiduras y me daba unas nuevas para ella, le despojara su calzado y me entregaba una zapatillas, que tomara su mano derecha, y me entregaba un anillo para ella; de pronto su vos toma un tono de furor y enojo y me dice, ordenándome, <quítale esa corona que le han puesto, quítale el que no sirve para nada, el que no sabe, el que es bruta, el que la rechacen>; en mi espíritu percibí el enojo de mi Padre y procedí a hacerlo con la misma rabia que podía yo expresar, pero con el gusto que ¡NUNCA MÁS! Sería maltratada y que ahora es levantada a un nivel de dignidad, como hija, como niña, como mujer, como profesional, en lo laboral, como esposa y como madre.

Entonces veo un caballo blanco hermoso y ágil con alas en sus lomos, y me dice el Padre <móntala y tráemela>; el caballero le dice a la doncella, <que ya vestía y lucía esplendorosa, los guerreros sonreían al ver la hermosura y gracia puesta sobre ella, como Hija de Dios>, mi lady Katherine, montaos he aquí vuestro caballo el cual vuestro Rey os manda para que vayáis donde él.

Y antes de partir, el caballero manda a sus guerreros para que operen un a destrucción masiva del castillo y todo lo que había en el pasado de esta doncella; proceden a hacerlo, tras las espaldas de la doncella, quien no se inmuta y no mira tras de sí... erguida con su frente en alto, como una princesa; permanece inmóvil, sin importarle lo que estaba ocurriendo atrás de ella; como si ya lo hubiese soñado, como si lo hubiese esperado alguna vez, con desdén mantuvo su erguida posición, sin importar el estruendo de la destrucción que ocurría a escasos metros de sus espaldas. Y sobre todo satisfecha de la venganza que ocurría tras de ella.

Es montada sobre el caballo, y junto con el caballero parten raudos, como centellas refulgentes en una noche oscura; el caballero y su séquito de guerreros haciendo calle de honor hasta llegar ante el trono del GRAN REY NADIE, quién ya la esperaba, sonriente y con su corte de guerreros haciendo una calle de honor.

El caballero dice a su rey: mi Gran Rey y Padre, he aquí a vuestra doncella, tomadla, fue rescatada satisfactoriamente y no sufrimos bajas. El Gran Rey toma a su doncella, la besa en su frente y le dice: <me buscaste y yo te hallé, te rechazaron pero yo te acepté siempre, ninguno te esperaba pero YO SI.

Cuando termino de ministrar a la joven, ella abre sus ojos, y lo único que me dice es: <YO QUERÍA ESTO, YO QUERÍA NACER OTRA VEZ> Le pregunté si podría abrazarla, casi simultáneamente con su respuesta, me abrazó y me dijo <¡GRACIAS!>

Hablamos un poquitico más, la acompañé a abordar el transporte, le di un beso en la mejilla y me despedí después de haberse embarcado en el colectivo.

El caballero observando a lo lejos el agasajo que el GRAN REY NADIE hacia a la doncella, como los ángeles danzaban y celebraban, partió a su destino original, sin importar que ya era tarde, pero con la satisfacción de un rescate extraordinario para alguien extraordinario. Sus ojos y su corazón saltaba y palpitaba de emoción enorme, mientras solo podía decir GRACIAS PADRE!!!! Cuál es la próxima misión.



### TERCER CAPITULO

#### LA DONCELLA SALE DE SU CAPULLO

*Esto fue lo que me escribió dos días después... Las partes resaltadas son mías, pero conservo su texto original, tal y cómo ella lo describe y lo vive.*

*<"hoy me levante con cierta sensación de alegría, con ganas de volver a luchar, porque esta frase aun la tengo en mi cabeza "nadie te esperaba pero yo sí"... pero más aún la parte en donde todos los días NADIE me visitaba y estaba pendiente de mi crecimiento...de mi cabello, mis ojos, mis manos... aun lo tengo presente y me llena de alegría... tener esa sensación de que a NADIE le importo más de lo que yo podría imaginarme... muchos pensamientos positivos q espero sigan creciendo durante mi crecimiento después de este nuevo nacimiento">*

*(esto fue una de las cosas que me decía cuando nos dirigíamos al centro comercial, mientras yo sostenía mi brazo sobre ella, y como a un padre, me contaba los desplantes de su jefe y sus compañeros, y como no la tenían en cuenta, aun sabiendo sus capacidades... ahora lean lo que dice)...*

*<"sii hoy y ayer fueron unos días excelentes!!!!, hoy me llamaron para colaborar en una ofi... y lo mejor es q era muy descongestionada, y pues no me descuadré ni nada, me fue muy... muy bien y me la lleve muy bien con todoss=>*

*Es q todo fue muy bueno, de 56 personas escogieron a 7 para asistir a la feria de expofamilia de davivienda, para colaborar y vender! q porque m había destacado en el curso de información, y pues me emociona q me tengan en cuenta, ... bueno tengo trabajar todo el fin de semana, pero me dieron el jueves y el lunes, para descansar y justo este jueves tengo un parcial terrible solo teoría, y necesito pasar y justo porque ahora tengo todo el día para estudiar esa materia!!!!">*

*(Esta parte hace referencia, cuando le ministraba sanidad interior desde el momento en que el espermatozoide fecunda el ovulo; y yo le decía que Dios había escogido el espermatozoide y el ovulo para ser fecundada ella, que no fue una casualidad, sino que él lo hizo a propósito con su amor por ella)...*

*<"...Pues porque siempre tenía el pensamiento q me gustaría volver a nacer... y ya veo q tiene un origen...pero tbn q fui demasiado planeada, y q no llegue de casualidad, si no q todas mis características físicas, emocionales, intelectuales y demás fueron diseñadas... y q son perfectas. Y más aun q se q NADIE está muy pendiente de mi! y de eso me doy cuenta... esq no fui a una oficina difícil sino muy fácil... y esooo!!!! jummm lo dice mucho más!!!">*

.....

*My lady Katherine, esta es la promesa que os hice, aquí está la narración de los hechos tal y como sucedieron física y espiritualmente. Beso vuestra mano my lady, a sus pies vuestro humilde caballero; pasadla bien al lado de vuestro príncipe; saludad a mi Gran REY.*

**PEDRO VILLA**

**FIN**